



Universidad
de Navarra

XLII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación

Hacia una teoría de la educación transformadora

Pamplona, del 19 al 21 de mayo de 2024
Universidad de Navarra

RESCATAR LA DIMENSIÓN HUMANA COMO PRIORIDAD

Addenda a la Ponencia 3:

Liderazgo transformador de la educación para un mundo nuevo

Maria Rosa Buxarrais Estrada
Universitat de Barcelona

1. ¿ES YA DEMASIADO TARDE?

Ante la inminente llegada de una nueva era que apenas empezamos a dibujar, se torna cada vez más complejo mantener la esperanza de fomentar una educación que sea verdaderamente transformadora, en lugar de una que simplemente parezca haber cambiado... o quizás, desordenada. De hecho, tras años de esfuerzos por alcanzar acuerdos en torno a las reformas educativas y los cambios sociales requeridos, nos vemos ahora ante la imponente confluencia de varias tecnologías que son tan omnipresentes como intrusivas (Pimple, 2014; Palazzani, 2019; Buxarrais & Farías, 2020). Nos referimos a avances tecnológicos cuyos propósitos, en su mayoría, no solo no se han debatido colectivamente, sino que irrumpen de manera repentina, presentándose como realidades definitivas y concluyentes.

Es motivo de particular inquietud la recurrente advertencia sobre la posible obsolescencia de la profesión docente, junto con muchos otros empleos, en un futuro no muy lejano. Naturalmente, estas predicciones han sido recibidas con escepticismo por parte de quienes destacan los intrincados aspectos sociales y emocionales inherentes a la enseñanza, argumentando que la automatización no puede reemplazar la función del profesorado de manera efectiva, al menos en el corto plazo. Sin embargo, este debate no frena a algunos optimistas, quienes, sin prestar gran atención a la profundidad de la educación o su filosofía, señalan que, dada la crítica falta de docentes a nivel mundial —un déficit que no parece poder remediarse por los medios convencionales—, ya se están desarrollando esfuerzos para 'recrear', a través de la fusión de robots e inteligencia artificial, la interacción de un educador que dirige debates en grupo.":

Además, el [robot-profesor] puede aprovechar los grados de libertad en la zona de su cabeza, incluyendo cambios en el color de sus ojos, para simular "expresiones faciales" y así comunicar aprobación/desaprobación. Esto puede extenderse para comunicar también ira, tristeza, alegría u otras emociones. De este modo, al coordinar los movimientos de varias partes del cuerpo con las expresiones faciales, simulamos la

comunicación no verbal, incluido el lenguaje corporal, que es un concepto importante en la interacción humano-humano. El robot-profesor concluye la lección con un resumen, saluda y despide a la clase (Edwards & Cheok, 2018, p. 355; traducción propia).

A pesar de que los investigadores de antaño contaban solo con recursos limitados, es innegable que, respaldadas por la vasta potencia de las corporaciones tecnológicas de hoy, las simulaciones de interacción humana avanzan a pasos agigantados. Se anticipa la inminente aparición de profesores virtuales dotados de la capacidad para analizar en tiempo real indicadores como el movimiento ocular, el ritmo cardíaco, el nivel de estrés y otras variables fisiológicas de los alumnos. De hecho, el renombrado académico británico Anthony Seldon se aventuró a pronosticar un cambio radical: la eventual sustitución de los maestros humanos por versiones robóticas en el lapso de una década, predicción que hizo en 2017 (Según cita Keay, 2017). Aunque es poco probable que este pronóstico se materialice con exactitud para el año 2027, es evidente que estamos en una contienda con el tiempo.

2. ¿QUÉ DEBERÍAMOS HACER?

Ante este panorama, que Seldon cataloga como una de las grandes revoluciones educativas de la historia, este experto plantea, muy brevemente, cinco recomendaciones específicas para las instituciones educativas (Seldon, 2020, "Conclusion"/ "Five actions..."):

- 1) Reducir la especialización temprana, un problema particularmente notorio en el Reino Unido).
- 2) Enfatizar la dimensión humana en todas las áreas. Conceder mucha más importancia a las respuestas individuales de los estudiantes, que a las respuestas "correctas"; así como al trabajo por proyectos, la formación del carácter, la solución de problemas, el pensamiento crítico, la empatía, el sentido emprendedor, el liderazgo y el bienestar. Desarrollar la curiosidad como preparación para una vida entera de aprendizaje. Darle prioridad a lo humano, más allá del conocimiento puramente científico y técnico, tanto en las facultades de medicina, de derecho, de negocios, así como en todos y cada uno de los departamentos universitarios.
- 3) Preparar al personal en materias de aprendizaje automático e inteligencia artificial, de manera que los docentes estén por delante y no por detrás de los estudiantes en dichos campos.
- 4) Personalizar la preparación para el aprendizaje. Esto significa apoyar a los estudiantes para que puedan sacar el mejor provecho posible de los programas de personalización del aprendizaje y de los métodos de evaluación continua mediante inteligencia artificial.
- 5) Potenciar el aprendizaje activo y la preparación basada en retos. Hay que estimular o desafiar más a los estudiantes. "Necesitamos educar a los jóvenes para celebrar y buscar retos, no para evitarlos" (Seldon, Idem, párr. 6).

Si bien estoy en acuerdo con dichas sugerencias en su mayoría, considero pertinente en esta ocasión enfocarme en el segundo punto para discutir su expansión y profundización más allá de su presentación inicial, que resulta algo superficial. Desde esta perspectiva, se entiende que poner un renovado énfasis en la dimensión humana de la educación requiere asignar una atención y recursos significativamente mayores a:

- 1) *La salud mental de estudiantes y educadores.* El creciente número de docentes profesionalmente “quemados”, y las preocupantes cifras de suicidios entre los jóvenes, a nivel internacional (WHO, 2023), dan pie para pensar que la atención primordial que se le suele conceder a los indicadores del rendimiento académico constituye una grave distorsión de lo verdaderamente prioritario.
- 2) *La educación moral y ciudadana.* A pesar de que el campo de la pedagogía se caracteriza por una amplia gama de enfoques y programas —como el desarrollo del juicio moral, el aprendizaje socioemocional, la formación del carácter y la educación en virtudes— la diversidad no debería ser una razón para subestimar su importancia. Por el contrario, las complejidades y los "vacíos de responsabilidad" que surgen con los avances de la inteligencia artificial (Kneer & Christen, 2023), junto con los dilemas éticos asociados, deberían impulsarnos a dedicar aún más tiempo y recursos a la educación en valores y, de manera específica, a la ética profesional.
- 3) *El aprendizaje-servicio.* En una época marcada por el uso de la inteligencia artificial para plagiar trabajos académicos, parece obvio que esta estrategia pedagógica, que implica conocer de primera mano las necesidades sociales de la comunidad, y responder a ellas de un modo que no sea precisa o puramente verbal, debería ser impulsada al máximo.
- 4) *La educación mediante la controversia y el debate.* Aunque las dificultades o crisis de la democracia representativa, a nivel internacional, tienen múltiples causas, entre las cuales destaca la creciente desigualdad económica de nuestras sociedades (Stiglitz, 2023), parece claro que los sistemas educativos no están haciendo lo suficiente para formar en democracia, educando a los jóvenes para la discusión respetuosa o constructiva entre distintas ideologías, culturas, religiones, estilos de vida, etc. De esa manera, se produce un círculo vicioso, en el que la creciente polarización o fanatismo inhiben a los docentes e instituciones educativas de discutir los temas candentes del momento, y esto, a su vez, inflama más la incomprensión o los extremismos. En lugar de denunciar presuntos adoctrinamientos educativos a diestro y siniestro, es necesario rescatar las aulas como espacios seguros para la reflexión o la deliberación y recordar que ni Sócrates en su tiempo, ni los educadores de hoy, se convierten en enemigos de la comunidad cuando se atreven a hacer preguntas incómodas sobre temas distintos al fútbol o a las actrices de moda. Las teorías y herramientas de la educación para la democracia o mediante la controversia y el debate no son nuevas (Trilla, 1992, Hess, 2009; Colby, 2010; Sánchez, 2022), pero en la práctica se las ignora o relega incomprensiblemente.

En ese sentido, aunque difícilmente haya quien niegue abiertamente la importancia de la salud mental, de la educación moral, o de la enseñanza activa y efectiva de la democracia, lo más común es que silenciosa o implícitamente se las vaya dejando de lado en favor de otras metas, puramente técnicas o instrumentales, o simplemente en favor de lo rutinario y tradicional. Refiriéndose, por ejemplo, a la ética y las decisiones morales, Seldon (2020) afirma que:

El comportamiento moral y el buen carácter son la base de una buena educación, o deberían serlo, aunque el afán de éxito en los exámenes como única medida para evaluar el éxito de las instituciones educativas ha tendido a negar o al menos a restar importancia a su valor. Sin embargo, tomar decisiones morales es la esencia de lo que significa ser humano, y sólo los seres humanos deberían decidir las cuestiones éticas

relacionadas con el futuro de otros seres humanos, de los animales y de la supervivencia del planeta (Seldon, 2020, "Ethics and moral choice", Chapter 1; traducción propia).

Obviamente, los subtemas mencionados más arriba no pretenden conformar un listado exhaustivo. Hay muchos otros tópicos que cabría destacar. Como, por ejemplo, la necesidad de evitar, durante la crianza temprana e incluso antes del nacimiento, que el estrés crónico trunque gravemente el desarrollo de la personalidad y las facultades sociomorales de los jóvenes; así como los beneficios, durante la infancia, del juego social espontáneo, con pares de diferentes edades (Narváez, 2014). O la importancia de promover la convivencia e inclusión en los grupos de pares durante la adolescencia, y de subdividir las escuelas muy grandes en comunidades más pequeñas, o a "escala humana" (Nucci, 2015).

Sin embargo, como reflexión final, resulta imprescindible reconocer la necesidad de asignar una mayor cantidad y variedad de recursos al análisis interdisciplinario del desarrollo humano, con un énfasis particular en el aspecto ético. Esta área de estudio, desafiante por naturaleza debido a la necesidad de realizar investigaciones longitudinales y transculturales para discernir adecuadamente entre lo universal y lo particular, es fundamental. A pesar de sus desafíos, la inversión en este campo es vital y potencialmente más valiosa que cualquier otra, especialmente dada la tendencia precipitada hacia una "simulación" tecnológica de la educación que podría ignorar la esencia humana que la informa y la conforma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Buxarrais, M. R., & Farías, L. (2020). Desafíos de la educación moral y ciudadana ante las tecnologías emergentes. *Transdigital*, 1(1). <https://doi.org/10.56162/transdigital18>
- Colby, A. (2010). Educando para la democracia a nivel universitario: Un estudio de prácticas ejemplares en los EEUU. *Postconvencionales*, 1, 20-48.
http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_post/article/view/5949
- Edwards, B.I. & Cheek, A.D. (2018). Why Not Robot Teachers: Artificial Intelligence for Addressing Teacher Shortage. *Applied Artificial Intelligence*, 32(4), 345-360, [DOI: 10.1080/08839514.2018.1464286](https://doi.org/10.1080/08839514.2018.1464286)
- Hess, D. E. (2009). *Controversy in the Classroom. The Democratic Power of Discussion*. New York: Routledge.
- Keay, L. (2017, September 11). Could robots replace teachers within 10 years? University vice chancellor claims humans will only be classroom assistants in the future. *Mail Online*.
<https://www.dailymail.co.uk/news/article-4871230/Robots-replace-teachers-10-years-says-academic.html>
- Kneer, M., & Christen, M. (2023). Responsibility Gaps and Retributive Dispositions: Evidence from the US, Japan and Germany. *SSRN*,
<https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4394118>
- Narváez, D. (2014). *Neurobiology and the Development of Human Morality. Evolution, Culture and Wisdom*. Norton.
- Nucci, L. (2015). Facilitando el desarrollo moral a través del clima escolar y la disciplina constructivista. *Postconvencionales*, 9, 1-27.
http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_post/article/view/9813
- Palazzani, L. (2019). *Innovation in Scientific Research and Emerging Technologies. A Challenge*

to Ethics and Law. Springer.

Pimple, K. D. (2014). *Emerging Pervasive Information and Communication Technologies (PICT). Ethical Challenges, Opportunities and Safeguards*. Springer.

Sánchez, L. J. (2022). *Aprender a deliberar. Ética y educación con valores*. Editorial CCS.

Seldon, A. (2020). *The Fourth Education Revolution Reconsidered. Will Artificial Intelligence Enrich or Diminish Humanity?* [Versión Epub]. University of Buckingham Press.

Stiglitz, J. E. (2023, Aug 31). Inequality and Democracy. Project Syndicate.

<https://www.project-syndicate.org/commentary/inequality-source-of-lost-confidence-in-liberal-democracy-by-joseph-e-stiglitz-2023-08>

Trilla, J. (1992). *El profesor y los valores controvertidos*. Buenos Aires: Paidós.

WHO (2023). *Mental health*. https://www.who.int/health-topics/mental-health#tab=tab_2